
NOTAS Y EVENTOS

Ciencia y Sociedad
Volumen XX, Números 3 y 4
Julio-Septiembre 1995
Octubre-Diciembre 1995

PALABRAS DE BIENVENIDA AL TERCER ENCUENTRO NACIONAL DE INVESTIGADORES E INVESTIGADORAS

Lic. Altagracia López (*)

Muchas son las expectativas que se tienen de la universidad en esta sociedad caracterizada por el auge de la información y la comunicación. Dentro de esta multiciplidad de exigencias se espera que las academias superiores contribuyan al desarrollo de la sociedad a través de la generación, transferencia y distribución del conocimiento, siendo el conocimiento el objeto de trabajo de la universidad. Según Daniel Bell y Alvin Toffler, en la era de la universidad, el conocimiento es un recurso estratégico tan valioso como lo fue la tierra en la época pre-industrial y la máquina en la era industrial. De esta necesidad de generar conocimientos surge la investigación como elemento esencial en la vida académica. Docencia e investigación son consideradas como dos áreas de trabajo académico de significación en una universidad.

En nuestra realidad educativa hemos dedicado mayor tiempo y esfuerzos en desarrollar la docencia, en razón de que muchos son los factores que limitan el fortalecimiento de la investigación. Por una parte el avance vertiginoso del conocimiento científico y sus aplicaciones tecnológicas hacen cada vez más complejas las relaciones universidad, ciencia y desarrollo. Siendo el conocimiento científico un elemento importante del desarrollo y también un rasgo característico de las academias superiores. Unido a lo anterior está el hecho de que no tenemos bien claro el concepto de desarrollo en

* Lic. Altagracia López, Vicerrectora Académica del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC).

que nos movemos ¿seguimos el de los países industrializados o definimos nuestro desarrollo a partir de nuestras condiciones económicas sociales, nuestras tradiciones culturales, nuestro sistema de vida? Ese es un dilema aún no resuelto.

Otro factor que limita el desarrollo de la investigación es la ausencia de políticas nacionales de ciencia y tecnología que permitan que estas se constituyan en los pilares del auténtico progreso, que apoyen la formación de investigadores y desde el gobierno se estimulen los programas diseñados para mejorar la base científica del país.

Cabría entonces preguntar ¿por qué a pesar de las limitaciones antes señaladas y de otras que podríamos indicar es necesario desarrollar la investigación en nuestro país y en nuestras universidades? ¿Cuál es la fuerza que nos mueve a vencer los obstáculos para contar con una masa crítica de investigadores.

Actualmente somos testigos del surgimiento de un nuevo orden competitivo mundial basado en el conocimiento. La realidad nos demuestra que en la universidad de países en desarrollo recibimos un conocimiento hecho y sancionado por el quehacer científico de los países desarrollados. Ese conocimiento "organizado" se transmite a los estudiantes con un cierto nivel de obsolencia. Además muchas veces asumimos esos conocimientos olvidando que nuestros países tienen características especiales y una problemática muy distinta a la de aquellos países industrializados donde dicho conocimiento se origina. En 1989 la Asociación de Rectores de Universidades (ADRU) presentó un informe estadístico de la Educación Superior Dominicana para el período 1987-1988. En dicho documento se muestra el comportamiento de las investigaciones institucionales en ese período con un total de 210 investigadores. Las investigaciones en el área de la salud ocupan la primacía, con un 25.2% abarcando las áreas de epidemiología, etiología, cardiología, odontología, hematología y oncología. La segunda área en importancia fue la investigación educativa, un 22.4%, luego las agropecuarias un 17.1%. La cuarta en importancia fue las ciencias básicas con un 10.5%. Lamentamos no contar con datos globales más recientes.

Otro aspecto de análisis sería determinar de esas investigaciones cuáles han sido publicadas y si se les ha dado divulgación en la comunidad.

Reconocemos que atravesamos por momentos difíciles. Sin embargo, es necesario investigar en nuestra sociedad, sobre nuestra sociedad. Esto nos permitirá conocer nuestra realidad y superarla. No podemos olvidar que la diferencia entre los países por su grado de desarrollo se manifiesta en el conocimiento. En la universidad por su parte, la labor de investigación es esencial cuando se quiere acrecentar el conocimiento y contribuir al desarrollo económico, social y cultural del país. Se considera que la universidad con su ambiente de apertura hacia el avance de la ciencia y con su estructura académica dispuesta al estudio de las innovaciones tecnológicas, es un lugar propicio para desarrollar programas y proyectos de investigación que redunden en beneficio de la colectividad y generen un clima favorable para la investigación en forma permanente.

Asimismo, la investigación realizada desde la universidad se convierte en un factor importante para el mejoramiento de la docencia, la superación del profesorado y la formación del estudiante. Cuando el profesor investiga encuentra nuevos conocimientos o nuevos procedimientos para su aplicación. Se espera que el profesor enriquezca el proceso docente con estas nuevas ideas y que incorpore sus estudiantes al quehacer investigativo. Es indiscutible la importancia que adquiere la investigación para el nivel de postgrado.

El INTEC en esa búsqueda por desarrollar y consolidar la Universidad que queremos ser y que el país necesita, ha aportado a la realización de actividades de investigación científica y a la publicación de los resultados de dichas investigaciones, siendo una de nuestras metas el profundizar el proceso de consolidación de la investigación científica a partir, preferentemente, de áreas temáticas. En este sentido, anualmente se ofrecen estipendios para la realización de estudios investigativos, definidos libremente por parte de los profesores de las diferentes Áreas. Se ha incentivado la creación de grupos profesoriales de trabajo, a fin de fortalecer la

docencia, la investigación y la divulgación científica, tal es el caso del Equipo de Investigación Social (EQUIS-INTEC), del Centro de Estudios del Género, del Centro de Investigación en Lingüística Aplicada (CILA) y del Grupo de Investigaciones Biológicas y Ambientales (GIBAE) . Se espera que estos grupos desarrollen un perfil investigativo por áreas temáticas de investigación y que generen la creación de una masa crítica de investigadores en el INTEC.

En un mundo global no podemos estar satisfechos con los pequeños esfuerzos individuales e institucionales para desarrollar la investigación es necesario fortalecer la colaboración interinstitucional, atravesando las fronteras nacionales, mejorando la comunicación entre nuestros investigadores e investigadoras y fortaleciendo los vínculos universidad-empresa. Dentro de estos desafíos saludamos la celebración de este Tercer Encuentro Nacional de Investigadores(as). Esperamos que el conocimiento de las diferentes experiencias de investigación genere lazos de unión y de trabajo en común, a la vez que podamos aprovechar al máximo las oportunidades que nos ofrece el Programa Iberoamericano para el Desarrollo.

Finalmente, deseo motivar a los investigadores e investigadoras que participan en este evento a continuar con esta línea de producción intelectual y científica como posibilidad de inserción en un mundo cada vez más global, complejo y cambiante.